

## EL CASO DEL DÍA



### CUBIERTOS POR HIELO

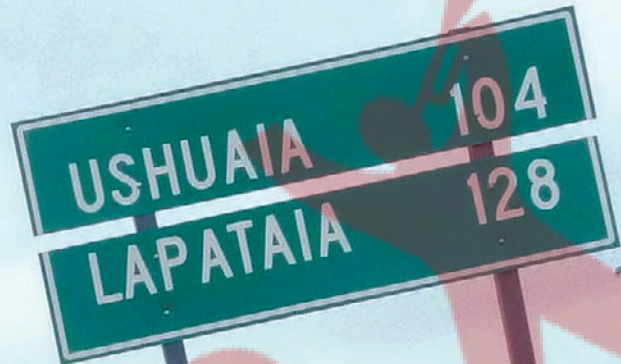
Su paso por la Antártida en el marco de una visita de 18 meses que hicieron por toda Sudamérica.



### ECUADOR

Estuvieron justo en la mitad de América hace poco menos de un año.

JUAN Y LAURA. SE CONOCIERON VIAJANDO.



### CONTACTO

Para colaborar con el proyecto o adquirir los libros de ellos: [www.acrobatadelcamino.com](http://www.acrobatadelcamino.com)

# RECORREN EL MUNDO A DEDO

**UNA PAREJA ARGENTINA DE MOCHILEROS VIAJA POR EL PLANETA. SU AVENTURA SUMA 60 PAÍSES Y 120.000 KILÓMETROS. GASTAN US\$ 7 POR DÍA.**

DESIRÉE JAIMOVICH  
djaimovich@muy.com.ar

“Me asusta más abrir la Guía T que el planisferio”, dice Laura Lazzarino. Esta joven (28), oriunda de la localidad bonaerense de San Nicolás y su novio marplatense, Juan Villarino (34), decidieron que el mundo entero sería su hogar y por ello se lanzaron a recorrerlo a dedo, como mochileros, contando con la buena voluntad de que alguien en la ruta los acerque al próximo pueblo. Empezaron por separado, sin saber que el destino los iba a unir. Juan se lanzó a la aventura en 2005. Laura, en 2008. Y en 2010 se encontraron, con vidas similares. Y se enamoraron. Suman-do el periplo de ambos, andan

por los 120.000 kilómetros recorridos y 60 países conocidos.

Tienen un presupuesto diario de siete dólares. “No hace falta ser millonario para cumplir un sueño”, reflexionan, recién llegados de una vuelta por Sudamérica que les demandó 18 meses. La pareja se financia con la venta de los dos libros que escribieron con sus anécdotas de ruta. Ahí se incluye, por ejemplo, un viaje a dedo por Medio Oriente. “Titulé el libro ‘Vagabundeando en el eje del mal’ dice Juan, con ironía, porque justamente en zonas como Irán o Afganistán encontró “solidaridad y una sorprendente calidez humana”. Y cuenta que un mes atrás expuso una muestra fotográfica en el Centro Cultural Borges con imágenes de ese tramo de la travesía.

Pero el viaje no tiene sólo el placer de andar caminos. También crearon el Proyecto Educativo Nómada. “Damos charlas gratuitas en escuelas, comunidades, hogares de niños y barrios. Ahí compartimos nuestras historias de caminos para fomentar la tolerancia por la diversidad cultural”, detalla Juan.

Y compartiendo experiencias no dejan de sorprenderse. “Fuimos a un colegio en la parte ecuatoriana del Amazonas. Los chicos veían fotos de la Antártida y no podían creer que hubiese un lugar sin árboles. Y como nunca habían visto hielo, pensaban que eran piedras blancas”, cuenta Laura.

No dejan de resaltar las similitudes halladas entre países tan distantes. “En Potosí, Bolivia, fuimos a un hogar de niños. Al ver las



### El proyecto educativo nómada, la otra parte del viaje

Desde 2010, dictan charlas gratuitas sobre sus experiencias en escuelas, comedores y hogares infantiles de casa país que visitan.

fotos del Tíbet pensaban que era Sucre, que está a pocos kilómetros de ahí: son dos altiplanos y en ambos lugares usan vestimentas muy parecidas”, explica Juan.

En este juego de encontrar parecidos y diferencias, quieren terminar con los prejuicios. “En Cali, Colombia, los chicos creían que todos los afganos eran terroristas. Y se sorprendían cuando contaba

que, al estar por ahí, me trataron con hospitalidad, aun con la dificultad de no hablar su lengua”, dice Juan mientras confiesa que no ven la hora de emprender su nuevo proyecto: unir Nueva Zelanda con Kamchatka por tierra y mar. “¿En algún momento dejarán de rodar?” “No por ahora”, dicen entre carcajadas. ■